



Aumento de casos de malaria en Colombia, prende alertas

Chocó registra más del 60 por ciento de los enfermos. Hay asociación con zonas de minería ilegal.

Las consultas por fiebre, dolor de cabeza, escalofríos y vómito se han hecho comunes en los centros de salud de zonas donde en los últimos años se registra un repunte en la minería ilegal. Son síntomas asociados a la malaria, enfermedad que presenta un aumento en los últimos dos años.

Las cifras demuestran cómo se ha frenado el descenso de esta enfermedad en los últimos años: los más de 110.000 casos hace una década se redujeron en un 70 por ciento, pero en el 2014 fueron 40.000, y 53.000 el año pasado. En el primer semestre de este año ya eran 50.222. De ese último total, 32.000 fueron detectados en Chocó; 4.000 en Nariño, en especial en la zona Pacífico; 3.000 en Antioquia –en su mayoría en El Bagre, Zaragoza y Segovia–, y el Valle con 1.000 casos (Buenaventura y municipios del centro y noroccidente).

La situación fue puesta de presente en el simposio ‘Perspectivas de eliminación de la malaria y control de enfermedades producidas por arbovirus’, realizado en Cali con participación de investigadores de Colombia, Ecuador, Perú y Estados Unidos.

El director del Centro de Investigación Caucaseco, especializado en malaria, Sócrates Herrera Valencia, señala que el año pasado terminó en el país un programa con apoyo del Fondo Mundial contra la Malaria y que en 10 años permitió reducir en un 70 por ciento este mal, pero ante la falta de continuidad del mismo y por la minería ilegal, que coincide con zonas endémicas, apareció ese rebrote.

Según se explicó, los pozos dejados se convierten en ‘espacios de cultivo’ del mosquito transmisor. A lo apartado de esos puntos se suma la presencia de actores armados – guerrilla y bandas criminales– que afectan la presencia de funcionarios de la salud y no llegan las brigadas.

El investigador indica que preocupa la gravedad de los casos. En el 2014 murieron por este mal 19 personas; el año pasado, 18, y en este ya van 25. Además están los casos complicados o de hospitalización: 334, 838 y 937, respectivamente.



Otro hecho son los portadores asintomáticos, unos 2.000 este año, es decir, personas que no saben que llevan la enfermedad y solo han sido revelados mediante pruebas moleculares, que pocos laboratorios realizan.

La situación en la región

Entre los países de América Latina, que registra cerca de medio millón de casos, destacan los logros en Ecuador. Luis Enrique Castro Saavedra, coordinador de control vectorial en el vecino país, afirma que “desde el año 2000 hemos tenido logros importante en cuanto al control. Se pasó de 104.000 casos en ese año a 241 en el 2014, una reducción de más del 99 por ciento. Desde el 2009, Ecuador pasó a fase de eliminación de la malaria y no se registra ninguna muerte. Pero en el 2015 fueron 545 y en los primeros ocho meses de este año llegaron a 772”, expone.

El funcionario destaca como herramientas contra la lucha de esta enfermedad el seguimiento a los casos –se va hasta la zona del paciente y se realizan pruebas a su círculo familiar y allegados– y las campañas que hacen énfasis en la oportuna consulta y eliminación de criaderos. En estas campañas participan funcionarios de salud y personal de la Fuerza Pública que ha sido capacitado para este fin.

Y expone que los casos reportados se registran en dos provincias de la zona amazónica y Esmeraldas, limítrofe con Colombia.

En contraste, Venezuela es la preocupación de la región: a mitad de año contabilizaba 73.000 casos. Esa cifra representa un aumento de más del 50 por ciento con relación al primer semestre del 2015.

“Aunque Brasil tiene más casos, porcentualmente por su población, Venezuela estaría en primer lugar”, dice el médico Herrera Valencia.

Diario EL TIEMPO, 5 de Octubre de 2016. Página 5